

LA PROTESTA

Desde 1897 en la Calle
Precio \$ 1

Publicación anarquista

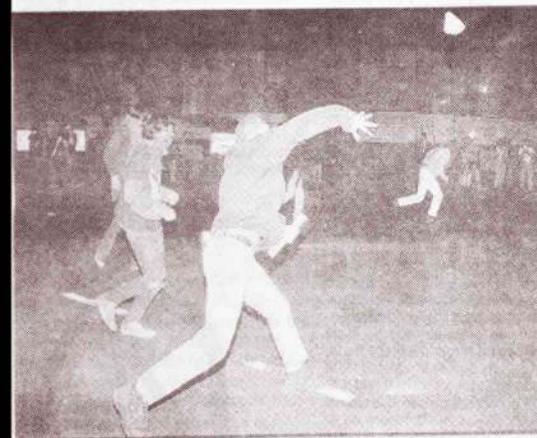
Diciembre-Enero 1997-1998
8201

¡¡¡¡¡ MORTALES!



¡¡¡¡¡

**El sufragio universal y
la sociedad de clases
son la alianza y el
consenso sobre todos
tus muertos. Pasados,
presentes y futuros.**



Educación

DESOCUPACIÓN

DELINCUENCIA

Los fondos del capital y el Estado

EDUCACION

TENGAN FE QUE ESTO NO SE ACABA AQUI (RUBEN BLADES)

No basta la fe, ni la esperanza para la Utopía. Los resultados de las elecciones del 26 de octubre pueden ser considerados como síntomas interesantes del cansancio y el hartazgo de gran parte de la población con respecto al modelo menemista: desocupación, insolidaridad, corrupción, soberbia, dependencia económica, colapso educativo, cultura entretenimiento, cultura espectáculo como negación de la creación cultural, cultura de élite y no cultura política, frivolidad.

La orquestación de los expertos en manipulación mediática demuestran esta vez que el servilismo soberbio les impidió leer "desde abajo" los signos de la sociedad que los enfrenta a encrucijadas.

El apoyo "espiritual" del Vaticano resultó magro y hasta "ingrato", habiendo apoyado el gobierno argentino las políticas reaccionarias de la Iglesia en la temática de familia y población en todos los foros internacionales. Los trece minutos diplomáticos concedidos, frente a la gira de cuatro días que el Papa desplegó en Brasil, justo frente al líder del Mercosur, demostró donde el Vaticano tiene intereses más seguros y a tiempos largos.

El descalabro más agudo fué Clinton. El patrón bajó a la estancia austral y ahora más que nunca estancia, cuando los grandes especuladores multinacionales compran cientos de miles de hectáreas haciendo tabla rasa con la oligarquía terrateniente que muy contenta celebra esa expropiación especulativa- para esponsorizar a su mayordomo. Todo esto ignorando o calculando con optimismo que la peonada hubiera hecho remoción de su larga historia conflictiva con el país del norte. Antipatía difusa en los distintos niveles sociales y con diferentes niveles de conciencia. Lo que se esperaba de apoyo electoral clintoniano fue un boomerang. Ni siquiera la gente se mostró demasiado apesadumbrada por la rotura de vidrios, cajeros automáticos, incendio de computadoras por parte de lo que se denominó la izquierda violenta. Hasta los vecinos del residencial Palermo de los shoppings se paseaban entretenidos entre escombros y policías con pocos signos de activa solidaridad de clase con las instituciones bancarias agredidas. En realidad parecían menos solidarios con el capital que algunos miembros y partidos de la multiforme izquierda argentina, los comentarios de Izquierda Unida para despegarse fueron lamentables actos de contrición.

El sacudón electoral demostró el rechazo al menemismo que atraviesa las clases medias, los trabajadores, los docentes, los jóvenes. La proporción de los votos en blanco y el escueto fervor en las calles en los festejos posteleccionarios son un signo de que no ganó el programa de la Alianza. Precisamente porque la Alianza no representa una oposición al proyecto neoliberal. La Alianza se monta a las tendencias europeas de transversalidad, de capitalismo menos voraz, en vez de mirar a Latinoamérica como alternativa. No es más de lo mismo, pero no refleja -no por incapacidad sino por decisión política de clase- los intereses de la base social, de las provincias con insurrecciones, de los jóvenes que descreen de la política no por anomia sino por sagaz intuición para detectar el doble discurso de los ávidos de poder desde arriba.

La preocupación por la educación pública ha jugado un rol en el cambio de actitud de nuestra gente. Se ha demostrado cómo las privatizaciones, la reforma del Estado, han jugado su rol en la lucha de clases que hasta ahora viene ganando el capitalismo global. Pero el tema de la educación con el arrasamiento de la escuela pública, el hambreamiento de los maestros -ya no en sentido figurado- ha orado de la pasividad, el desencanto, la aceptación.

La gente no cree -y la potente propaganda oficial no ha logrado convencerla- que una reforma educativa desde arriba, obediente a los designios del Banco Mundial para América Latina, África y para la mismita Europa- pueda asegurarles a sus hijos la entrada al trabajo y a la cultura en el futuro.

La gente no cree que las escuelas creadas a las apuradas populistas en la provincia de Buenos Aires aseguren a sus hijos una educación para elevarse, para salir de la marginación y la discriminación.

Los maestros no creen en una reforma desordenada, plena de doble discurso. Una reforma educativa amplia con un espacio político de discusión y decisión restringidos.

Los estudiantes y crecientes sectores docentes no creen que la reforma universitaria sea para el cambio, sino que las universidades "de excelencia académica" están y estarán cada vez más abocadas en temáticas de interés externo, seductoras y desactivantes.

El menemismo ha significado el colapso de la educación pública en todos sus niveles, desde el primario al universitario. Secundado por científicos pagados por el Banco Mundial han tratado de convencer que la descentralización del sistema educativo, los polimodales, la sectorialización, persiguen objetivos de democratización, de atender a las necesidades regionales y de los distintos grupos sociales.

El resultado de tanto cientificismo, evaluación, consultas, peritos externos y literatura pedagógica postmoderna, ha sido un sistema educativo privatizado, desarticulado, reducido al mínimo precisamente en aquellas áreas y sectores sociales donde la educación sería una herramienta poderosa de desarrollo y crecimiento.

La educación propuesta desde los Estados -el menemista es solo un elemen-



to de esta llamada aldea global- tiende a la forma más descamada de reproducción y acentuamiento de las inequidades sociales.

Son signos de una sociedad que reclama un presente más digno, que reacciona -todavía bastante inorgánicamente- ante la estigmatización, que no se conforma con que la utopía sea pateada hacia un mañana indeterminado.

CISURA

DELINCUENCIA

¿Son buenos los delincuentes, o son malos? ...¿Qué puede importarnos eso a nosotros, compañeros? ...Esta duda, que debería plantearse el juez, y que nunca se plantea, tiene que ser superada por nosotros, absorbida en la llama pasional de nuestras vindicaciones: son víctimas.

Sin caer en sensiblerías frente a los que hacen ilegalismo, podemos afirmar que son siempre mejores que los que los castigan. ¿Tablas para valorizarlos? ...Si alguna podría aplicarse, debiera ser esta: el llamado delincuente es más humano que el vigilante, este menos perro que el comisario, este todavía menos bestia que su jefe y, en fin, este último nunca tan canalla como el presidente de la república o el rey del reino.

El que encarna el poder, encarna el daño. Los demás son simples grados, eslabones de una cadena que termina en una argolla que aprieta el cuello del que cayó más bajo. Este hace el gasto de la bacanal de sangre y lágrimas en que los otros se ahitan, con su miserable vida aherrajada.

Este es la víctima; pero no solo de la pena que le infligen los perversos, sino también de aquellos "hombres honestos" que no han deshonrado en ellos toda la legalidad. Esta es la palinodia que hay que cantar frente a los delincuentes. Todo puritano, aunque se diga anarquista, es en el fondo un legalitario; como toda mujer que se evanece de la castidad de su alma, es en el fondo una burguesa. Su capital de virtud, como el del burgués de oro, esta hecho de la desventura de sus hermanas; es este lodo infecto que alimenta su bella planta, la flor de su pureza delicada.

El delincuente es un despojado de su honradez; la prostituta es una desposeída de su amor virtuoso. Un anarquista frente a ellos nunca puede preguntarse si son buenos o son malos, sino atraer-

los al foco de sus reivindicaciones contra los burgueses y contra las burguesas. Reparto y reparto de todo; si aquí, en el mundo de la delincuencia, faltan muchas virtudes, es porque en los que las persiguen, y lo que es peor todavía, en los puritanos, sobran hasta corromperles el alma. Mujer caída, befedada de todos: si habría de hacerse una tabla para valorizarlos, diríamos: siempre eres mas humana que una virgen, como esta es menos zorra que una monja, como esta nunca es de sentimientos tan corrompidos como una presidenta o una reina. Es tu savia caída en el fango que nutre esas plantas. Eres una despojada. Quien toca a ti toca el despojo. Quien sea hombre tiene que ayudarte a arguirte contra las despojadoras.

En verdad que debemos deshonrar muchas cosas en nosotros, si es que queremos honrar la verdadera justicia. Sin esto tampoco nunca nos comprenderán los deshonrados. ¡Menos virtudes legales; mas militancia anarquista!

R. GONZALEZ PACHECO



"LOS FONDOS DEL CAPITAL Y EL ESTADO"

"Un insulto de piedra", diría el poeta entrerriano Juan L. Ortiz. Esto fue lo que recibieron los jubilados en la cola cuando el "Monarca" decidió comunicarle lo bien que había gobernado en favor del Universo, los viejos incluidos. El "Monarca" gastó más plata en cacarear esas mentiras que toda la que pueden cobrar en una larga cola varios miles de jubilados.

Lo que más asombra en el "Monarca" es la perfección con que cumple su papel mezquino y soberbio. Nadie en el mundo hubiese pensado nunca que un gobernante podría imprimir en papel brillante una sarta de evidentes mentiras y repartirlas entre los que padecen la falta de realización de todo lo que se dice que se ha realizado. Pero el "Monarca" lo hace. Y convierte a millones de jubilados en personajes de una farsa grotesca. Como Midas, que convertía en oro lo que tocaba, el "Monarca" ridiculiza todo lo que nombra.

No hay manera de demostrar que el Estado hizo cualquier cosa que signifique una mejor administración de la porción de salario que los trabajadores aportan para pagarse su retiro del sistema de producción. Los jubilados mismos no pidieron, a lo largo de los años en que se precipitó esta crisis, otra cosa que una buena administración de esos fondos. Pero el Estado no puede hacer eso. Mantiene en ruina a millones de personas que durante su vida dentro del sistema de producción recibieron, en su gran mayoría, salarios de subsistencia o de hambre. La crisis de los fondos de jubilación, que carcome a todo el capitalismo, solo podría ser resuelta si el Estado capitalista financiara las jubilaciones quitando a quienes más tienen. Pero esa ecuación es impensable dentro del pensamiento capitalista. Sería expropiar a los capitalistas, privarlos de porciones de ganancia. En otras palabras, darle más a los pobres del fruto de su trabajo. El populismo y los llamados "estados de bienestar" pudieron obligar a los grandes capitalistas a resignar una parte de su botín -en favor de todo tipo de "obras sociales"- cuando era necesario desarticular cualquier forma de organización y protesta que los explotados pudieran darse. Un pensamiento "pragmático" sustituyó a este llamado Estado protector. Ese pensamiento supone que las formas de organización de los trabajadores no son temibles, no son efectivas. Ese nuevo pensamiento supone que también las obras sociales pueden ser convertidas en negocios y con eso las organizaciones de trabajadores quedan girando en el vacío.

Los fondos jubilatorios en particular fueron motivo de debate de los técnicos del sistema en los últimos años. Sucede que las poblaciones europeas tienden a envejecer. Habrá cada vez mas viejos porque hay allí menos nacimientos. Y porque la expectativa de vida sube. Se podrá morir, el siglo que viene, a los 90 años, calculan estos técnicos. Hay diferencias entre las poblaciones europeas y las de los países del hemisferio sur, pero la tendencia general es la misma, dicen los técnicos del capitalismo. Y cualquier técnico que se ocupe del asunto técnicamente ¿Como podría el capitalismo solucionar el problema sin vulnerar su esencia? No es difícil. Allí donde el estado de bienestar veía un problema, el neocapitalismo ve un negocio. Se trata de que los fondos de jubilación -aquella porción de sus salarios que los trabajadores mal o regularmente pagados ponen en reserva- sean incorporados al sistema financiero. Rindan intereses. ¿Pero quienes administrarían esos enormes fondos y los harían rendir dividendos en la Bolsa? Desde luego, el propio capital financiero, a cambio de una comisión "modesta".

La solución ya está caminando en la Argentina. Los trabajadores en actividad fueron conminados a permanecer en el viejo sistema estatal o a afiliarse a las nuevas administradoras de fondos de jubilación. No tuvieron otra posibilidad. De todas maneras, las administradoras les pintaron un porvenir color de rosa. Y lo siguen haciendo, porque continúan compitiendo por captarlos. Mientras el sistema estatal no hizo nada por retenerlos. Peor: las colas de jubilados que cobran miserias son un argumento poderoso para alejarlos, si no basta el canto de sirenas de las administradoras formadas por el capital financiero.

Cómo funcionará en los próximos 20 años el capitalismo financiero y bancario, que tiende a constituirse en la última forma del capitalismo, es algo que no pueden contestar los técnicos. Pero, en vista de como está funcionando hasta ahora las administradoras ofrecen perspectivas buenísimas para el trabajador que opte por darle esa porción de su mal salario que de todas maneras le tiene que dar a alguien.

Hay dos problemas en esta solución: el primero, los millones de jubilados que ya no tienen opción; los que pertenecen al viejo sistema. Son más de tres millones de personas en la Argentina. Ellos dependen del Estado, que no es benefactor. El segundo problema es que hay millones de personas fuera de todo sistema. No tienen ganancias regulares. Son gente de changas o trabajan por su cuenta. Para obligarlos a aportar, el capital financiero necesita que alguien los persiga, a ellos no se les puede descontar el aporte automáticamente en la caja de las empresas. El Estado debe participar para que los llamados autónomos en la Argentina se pongan.

Para los viejos, el nuevo pensamiento tiene solo una respuesta que jamás dirá con todas las letras: fueron, ya se van a morir. Los "independientes" en parte morirán, temprano o tarde, y seguirán siendo coto de caza, zona gris, de los recaudadores del Estado.

Es que el nuevo pensamiento carga con esa parte negra, ese lado oscuro que podría decirse brutalmente así: la mitad de la gente sobra. Nadie lo dice. Excepto el "Monarca" argentino cuando reparte entre los jubilados, en las colas de los bancos, una carta trágicamente irrisoria. Un burión, sangriento, certificado de defunción prematuro.

AUDIO



Deshumanización

En toda sociedad la imagen dominante de la muerte determina el concepto predominante de la salud. Una imagen tal, la anticipación culturalmente condicionada de un suceso cierto en una fecha incierta, está moldeada por estructuras institucionales, mitos profundamente arraigados y el carácter social que predomina.

La imagen que una sociedad tiene de la muerte revela el nivel de independencia de su pueblo, sus relaciones interpersonales, su confianza en sí mismo y la plenitud de la vida. También, la desigualdad de oportunidades en la vida tiene su correlato en la desigualdad frente a la muerte; la expectativa de vida, que se ha incrementado notoriamente en los últimos años no lo ha hecho en forma equitativa, como lo demuestra la mortalidad infantil evitable, tanto en todo el mundo con un niño muerto cada diez segundos, como en nuestro país con uno cada cincuenta minutos; a éstos la sociedad les ofrece una muerte por abandono.

Esta desigualdad ante la muerte también se refleja al analizar expectativas de vida según posibilidades de educación y desarrollo: a los 35 años un profesional tiene 73% de posibilidades de llegar a los 70 años y un obrero común solamente el 50 %.

De todas maneras, y dentro de este contexto social, dondequiera que ha penetrado la civilización médica metropolitana, se ha transplantado una imagen nueva de la muerte. Esta imagen ha sido una fuerza importante de colonización cultural. La imagen de una muerte que llega bajo la asistencia médica y nos encuentra en buena salud y avanzada edad, es un ideal bastante reciente.

Con el ascenso de la familia burguesa acabó la igualdad en la muerte, los que podían comenzaron a pagar para mantener alejada a la muerte.

La profesión médica ni siquiera pensó en prolongar la vida hasta que apareció una multitud de clientes ansiosos de pagar porque lo intentara. Era un nuevo tipo de rico que se negaba a morir jubilado e insistía que la muerte se lo llevara por agotamiento natural estando todavía en su puesto.

La salud se convirtió en el privilegio de esperar una muerte oportuna, independientemente de los servicios médicos que se necesitaran para ese propósito. En una época anterior, la muerte llevaba el reloj de arena. En los grabados de madera, tanto el esqueleto como el observador sonríen sarcásticamente cuando la víctima rechaza la muerte. Ahora, los que económicamente podían, se apoderaron del reloj y emplearon médicos para decirle a la muerte cuando habría de sonar la hora. Así se atribuyó un nuevo poder al médico, sin ser capaz de verificar si este había adquirido o no alguna influencia sobre el desenlace de las enfermedades peligrosas.

La muerte natural apareció entonces en los diccionarios y el derecho a esta muerte fue formulado como demanda de igual consumo de servicios médicos, mas que como liberación de los males del trabajo industrial o como nuevas libertades y poderes para la autoasistencia. La sociedad ha adquirido la responsabilidad de prevenir la muerte de cada hombre, el tratamiento eficaz o no, puede convertirse en un deber. La fatalidad sobrevinida sin tratamiento médico puede convertirse en un caso a cargo del médico forense. El encuentro con un médico llega a ser casi tan inexorable como el encuentro con la muerte.

En este contexto de medicalización de la muerte se hace necesario redefinir el sentido de la muerte, ya que la deshumanización del morir es el riesgo contemporáneo que pagamos por la deshumanización del vivir.

R. S.

Asociación Ilicita

Salian del geriátrico todos los días a las once de la mañana. Bastón en mano, caminaban por la avenida Rivadavia hasta encontrar un negocio sin clientes. Dos de ellos entraban y, a mano armada, se llevaban la recaudación. El tercero esperaba en la puerta y con su aspecto alejaba sospechas.

De esta forma, tres hombres de 67, 72 y 74 años asaltaron 22 negocios de Caballito durante un mes y alcanzaron a juntar un botín de 15.000 pesos hasta ayer, cuando por fin los detuvo la policía.

Están acusados de "robo a mano armada en ocasiones reiteradas" y "asociación ilícita", por lo que podrían recibir una condena de entre 5 y 25 años de cárcel. Fuentes policiales descartaron que puedan alegar que robaron por necesidad.

Aunque la policía no informó sobre los nombres de los veteranos ladrones, trascendió que dos de ellos

vivían en un geriátrico y el tercero en un hotel, todos en el barrio de Flores.

Según fuentes policiales, los asaltos comenzaron hace un mes. "Siempre a negocios donde no había clientes y a mano armada", dijeron.

Los tres caminaban hasta encontrar un negocio apropiado para su objetivo. Dos de ellos entraban y el tercero se quedaba afuera, apoyado en su bastón.

Una vez terminado el asalto, tomaban un taxi y se bajaban unos 10 cuadras antes del geriátrico.

Los hombres, bautizados como "la banda de los Gerontes" por la policía, llevaban dos revólveres y una pistola 9 milímetros al ser arrestados. Solo uno de ellos tenía antecedentes -por hurto- lo que seguramente será evaluado por el juez cuando hoy los interroge.

Extractado de Clarín,
17 de septiembre de 1997.

HACIENDO SEÑAS

La capacidad de abstracción es una cualidad que cuenta con poder para ponerlos a salvo de notorias falsedades realistas. Evidencia la falacia que representan frases y posiciones de variado alcance, por ejemplo que "la única verdad es la realidad".

Pero la realidad en ocasiones (y pese a los tiempos) al igual que la abstracción, puede también ser evidente como verdad. Y demostrar que nada es absoluto, que lo absoluto es la nada.

Daría que soy un perpétuo afectado por las injusticias humanas y los sufrimientos, entre éstos, con alguna particularidad, los de los ancianos y sus límites biológicos para cualquier respuesta. Eso creía. Pero he ahí que unos "viejos" (gerontes, según científicos gerontólogos) se asocian "en banda" y dan uno de los más vitales ejemplos de integridad y dignidad.

La "asociación ilícita" se decide, a lo que sin duda tiene derecho, mas allá de cualquier curriculum o certificado de buenas costumbres, a tomar lo que se necesita. Y a la hora de "rendir cuenta" a las autoridades, alguno de ellos (cualquiera) pretendió hacerse responsable de todo. Ejemplo de sociabilidad e individualidad.

Ante esto, mi realidad y abstracción de desocupado pasivo, (con lógicas consecuencias para los allegados) no me deja otra posibilidad, que la de sentirme avergonzado.

Haciendo señas, ("como el penado 14") a realistas y voladores, nos dejaron haciendo señas. Los "gerontes" demostraron que no todos, ni todo está muerto.

Sospecho que a muchos, la evidencia nos va a hacer armonizar realidad y abstracción, y sospecho también, que los moralistas (mas allá de la tenue sonrisa) son invulnerables a ciertas señas... están en otra cosa. Lo absoluto es la nada... esto no significa que no exista aproximación.

Por último, "en homenaje" a la "asociación ilícita", repito una frase con la que puse título al artículo de un compañero sobre jubilados: "El sol es viejo".

Amanecer Fiorito

Marcha de la Resistencia

Plaza de Mayo

3 y 4 de diciembre



LA OBRA QUE SALVA

Casi siempre que el telégrafo nos anuncia el fallecimiento de un hombre ilustre, se nos advierte que el condenado trabajó hasta el fin. Coquelin estudiaba el papel que le había confiado Rostand; Mendes escribía una comedia; Nogales, ciego a consecuencia de la enfermedad que le aquejaba, dictaba artículos a su hija. No cito sino desgracias recientes. Esos cadáveres, con la herramienta en la crispada mano, nos dan una lección.

Nos es permitido creer que el trabajo es indispensable a la escasa felicidad que puede encontrar en la vida. No el trabajo esclavo, el trabajo que repite, sino el trabajo libre, el trabajo que crea. El primero es una inútil tortura, y la mayor parte de nosotros está sujeta a su ignominia; el segundo es una emancipación gloriosa; y Dios, al contemplar de que modo ha embellecido y ensanchado el universo, aquello que por castigo nos impuso, debe estar lleno de asombro. Deeseamos que en el porvenir sean las máquinas las que se encarguen de ejecutar inhumanos labores, liberando de la inteligencia del obrero servil, y haciéndole participe de la alegría máxima. Sin duda sería mezquino y vano pretender vivir sin dolor; nada tan despreciable como el ser que consiguiera mantenerse indiferente o satisfecho ante el espectáculo de las cosas. El dolor es un elemento normal en el mundo. No sufrir es un síntoma patológico. O los nervios se desorganizan, o el alma se pudre. Se trata de utilizar el sufrimiento, y sobre todo se utiliza lo que se ennoblece.

La vida es un drama misterioso. No lo comprendemos, pero conocemos bien los instantes en que la acción se vuelve decisiva y suprema, y sabemos, vendados los ojos, que en cierta medida de nosotros depende aumentar la hermosura del destino. ¿De que manera? Siendo lo que somos, realizándonos, renovándonos en la obra. Nacemos con inmensos tesoros ocultos, y la verdadera desdicha es la de hundirnos en la sombra sin haberlos puesto en circulación, así como la dicha verdadera consiste en la plenitud del organismo entregado por entero a lo que no es él. La solución egoísta es la peor, porque es insignificante. ¡Que tristeza llegar intactos y con los bolsillos repletos a la tumba! No defraudemos a lo desconocido. No desaparezcamos a medio consumir. Que la muerte no sea natural.

En la lucha por afirmarnos y prolongar nuestro grito, disponemos de recursos muy superiores a los de otras especies. El animal vence al tiempo gracias al amor físico. Nosotros poseemos además la prodigiosa matriz del genio. Y convenzamosnos de que todos, microscópicos o gigantes, tenemos el genio; todos traemos algo nuevo a la tierra. Hay que descubrirlo: hay que beneficiar el metal del espíritu, y trabajar es trabajarlos. El sexo asegura la carne de la próxima generación, y el genio prepara los materiales para el genio futuro. Sin el trabajo que edifica y conserva la cultura de hoy para el trabajo de mañana, la humanidad estaría detenida en un perpetuo comienzo. Nuestra persona continuaría, por breve espacio, y fragmentariamente, representada en nuestros hijos, que a veces son nuestra antítesis, y a veces nuestra caricatura. Combatiríamos al azar, privados del monumento, de la estatua, del cuadro y del libro, naves sublimas con que cruzamos el océano de los siglos.

Es por la obra que ponemos en contacto con la enorme esfinge. No es seguramente como espectadores que descifraremos el enigma de la realidad, sino como actores. El trabajo hace la autopsia. No extrañemos la calma con que los héroes del arte y de la ciencia aguardan el término necesario de sus tareas. Para ellos, para su sensibilidad maravillosa la vida es un viaje divino y resplandeciente: mueren fatigados y encantados; así se duermen los niños en la mesa, sobre cuentos de hadas, cuando viene la noche. El mayor problema filosófico es reconciliarnos con la muerte, y quizá lo resolvamos mediante la obra. De la adoración a la obra propia, nos elevamos al culto de la obra colectiva. Pensaremos en lo pobre, en lo ruin que sería a la larga una sociedad de inmortales, aunque estuviese compuesta de Newtons, Homeros y Césares. Pronto agotaría sus recursos; pronto giraría, estéril, en la presión de la forma única, y reclamaría desesperada una salida hacia la negra inmensidad. Entenderemos que la muerte es la gran renovadora, que no es ella quien nos destruye, sino quien nos engendra, y acogiendo maternalmente los trabajos de las veridicas centurias, no solo diremos, como el poeta a su poesía: "Ya puedo yo morir, puesto que tú vives"; diremos también: "¡Muramos contentos para que vivas tú, oh poesía universal!".

En la lucha por afirmarnos y prolongar nuestro grito, disponemos de re-

RAFAEL BARRETT

Domingo Negro

Comicios del domingo. No asistí. Nada tengo contra el voto, ni con el acto de votar. Es una arma legítima de decisión y expresión de la voluntad y el pensamiento individual. Un derecho, si se quiere, existente desde que los individuos y las masas, a lo largo de la historia de las luchas sociales y políticas, han comprendido como tal, apropiándose de él y conquistándolo, lo han puesto bajo su irrevocable dominio.

Siempre existió, en mayor o menor grado, como ejercicio o como juicio sobre las cosas, conforme progresaban en conciencia social y propia los explotados (es lo que nos importa) los acompañó en la evolución de su comprensión y en la conformación de su concepto. En la medida que, por su acción, o por su esclarecimiento, o por mutua influencia, los individuos de la prole han ido conquistando espacios de gravitación, no sin dolores desgarradores, fue por arrebatarnos al poder y las clases dominantes por la fuerza, a veces en sus razones, las más y bien precladas siempre, de sus puños y su sangre. Y siempre "en el sentido de su mayor libertad...".

Su legitimidad y su sanción, están dadas por la conciencia y ejercicio de la legítima existencia en cada uno de nosotros. Así y solo así, el voto es una prerrogativa inalienable de cada individuo de la especie, aún no ejerciéndolo.

De no serlo, el mismo no será otra cosa que una válvula o el retén de un globo insuflado de sometimiento.

La legalidad, no la ha sancionado nada, y cuando lo hizo, fue concediendo o aceptando, lo que por conveniencia de descompresión, o avalancha social le era imposible evitar. Cuando la ley legisó sobre las conquistas, lo hizo para embriar y cerce-

nar tanto la conquista como el conquistador, desfigurando la naturaleza y condicionando su ejercicio al atribuirse ese derecho según sus intereses y arbitrio.

Si los anarquistas no votamos, ni votaremos, no es ni será por negación del voto, sino por la deformación que de él ha hecho y hará cualquier sistema social político y económico sustentado en el principio de autoridad, por ende vertical y jerárquico, que exista sobre la Tierra y pese a sus matices.

Principalmente el democrático, que hace de la "voluntad popular" una engañifa atractiva, por la cual imponen siempre e invariablemente su voluntad las minorías de poder legitimando su existencia; o de los que siendo originalmente "mayorías desposeídas", devienen "totalmente" en minoría por influencia misma de las estructuras, una vez en el poder, recreando por necesidad ideológica los viejos intereses con excusas renovadas. No es, por eso, una cuestión de matices: que si es republicano o representativo, que si un modelo u otro, que si voto impugnado o voto de colores. Es cosa de si o no, de blanco o negro.

Cualquier "matiz" sirve de excusa al amplio espectro del poder (político y económico) como aval y reafirmación de la esencia misma del sistema social, de la sociedad de clases que combatimos y nos combate, que nos aniquila y queremos aniquilar...es la condición "sine qua non" de su recambio y ocasión atávica de su blanqueo.

Y es blanco o negro, porque o lo afirmamos a él legitimándolo, o nos legitimamos nosotros rechazándolo. O es la reacción o es la revolución social. Es la autoridad o es el hombre. Ellos, o nosotros los explotados.

Es el "blanqueado" privilegio, o será la negra, negra Anarquía.

C. V. P.

DESOCUPACIÓN

Utilizar el término desocupado para caracterizar la falta de trabajo de una persona, es un eufemismo más de los tantos que nos impone el discurso del Poder, como democracia, estabilidad o tolerancia. Es darle a la tarea de producir (para otros) el status de la principal y más digna forma de pasar la vida.

Se cuenta en la famosa fábula que Adán y Eva fueron expulsados del paraíso de la abundancia, por sucumbir ante la diabólica tentación del conocimiento. Condenados en el reino de la necesidad a "ganarse el pan con el sudor de la frente".

La clásica jugada de utilización del sentimiento de culpa, una más de las bajezas del moralismo cristiano, deja fuera de juego a todo aquél que no "trabaje". Moraleja: "el trabajo dignifica". Lo que no aclara es que no lo hace ante uno mismo sino ante Dios y por extensión al Rey, patrón o Estado.

La valoración moral del trabajo se da vuelta cuando las circunstancias económicas se modifican y las clases dominantes se desprenden de grandes cantidades de trabajadores quedando afuera del sistema. Esto produce en la persona la baja de su autoestima, inseguridad, adicciones y el suicidio. Al mismo tiempo genera los mismos efectos en los que mantienen su trabajo, que temen perderlo, situación que aprovecha la patronal para imponer peores condiciones laborales.

En el contexto de una sociedad tecnolozada, donde la intervención humana es cada vez menos necesaria, el trabajo como bandera reivindicatoria es una actitud retrógrada y cómplice con el sistema explotador. A lo sumo, la presión social obliga al Estado a la creación de trabajo artificial, por salarios mínimos que a la vez hacen reducir los anteriores.

El problema empieza y termina siendo ético, ideológico. Se trata de revalorizar la tarea de producir, aprovechando las nuevas tecnologías para ampliar otro tipo de actividades mas creativas. El desarrollo industrial, que es utilizado por la clase política como bandera de progreso, solo será liberador del hombre si está en poder de una sociedad libremente organizada. A. P.

El vulgo y el Genio

Dice Cuvier que la especie es una "coleccion de individuos, que se parecen tanto más entre ellos cuanto menos se parecen a todos los otros, y cuya posteridad es indefinidamente fecunda".

Así los hombres forman una especie porque se parecen más entre sí que a otros animales, y porque son indefinidamente fecundos, sobre todo los que no consiguen alimentar a su prole. Dentro de la especie humana, y atendiendo a los rasgos espirituales, no es difícil definir una subespecie o variedad compuesta de aquellos que entre sí se parecen mucho mas que a "los otros". Esta variedad es el vulgo, casi universal, y de fecundidad extraordinaria. "Los otros", que cuando tuvieron suerte fueron llamados profetas, heroes, genios, son ejemplares raros, se parecen poco entre sí, y no se reproducen.

La omnipotencia del vulgo es evidente. A el pertenecen casi todos los pobres, casi todos los siervos, casi todos los ignorantes, casi todos los ricos, casi todos los reyes y casi todos los sabios. El vulgo, donde tantos talentos brillan, es la masa ancha, larga y profunda que todo lo llena; es el material humano. Ninguna revolución suprimirá el vulgo. Ningún destino se cumplirá sin él.

En cambio el genio es débil. ¿Que hace el vulgo? repétirse; se hizo legión por repétirse. ¿Que hace el genio? Empezar, camina solo. La muerte ve reaparecer en el vulgo las generaciones que le quita; nada puede contra él, mientras que el genio no tiene hijos ni padres; nace del abismo y en el abismo se hunde. El vulgo queda; el genio pasa.

Pasa inexplicado; es un monstruo siempre diverso, inesperado siempre, semilla solitaria de formas desconocidas, caída de otros mundos, al azar de los siglos. Los hombres le han creído des-

cediente ya de Dios, ya del Diablo; ya le han juzgado malhechor, ya loco. La ciencia de ahora procura igualmente asimilar al genio a la manía y a la degeneración; jamás lo ha contemplado de cerca e ignora que tan distante está del juicio como de la demencia, y de la virtud como del crimen. No sabe todavía que el genio no es humano.

El genio trae lo nuevo, o sea el desorden. Es el intruso de la historia. Mueve los cimientos, agrieta los muros, dispersa las ideas, estorba los intereses. Amenaza la paz del pensamiento y la de los instintos. En su presencia el poderoso teme perder el poderío, y el esclavo, la esclavitud.

El genio es el enemigo común. Se le olifatea, se le descubre y se le caza. Es una bestia mitológica, extraviada en el inmenso corral. A veces hurta una espada, y juega con los pueblos, pero por lo general indefenso y desnudo, pronto se le deshonra, se le encarcela, se le atormenta y se le ejecuta. La especie se defiende. Otras veces el genio oculta su lepra, y nadie la adivina; otras la disfraza -Dante- y deja que el futuro sospeche. No le es fácil huir, y menos curarse.

Accorralado y difunto, se le devora. Vivo, es el terror, mas su carne muerta suele aprovecharse. Sus restos se vulgarizan, o lo que es igual, se humanizan. No nos nutrimos del genio, cuyo único testigo es él, sino de su cadáver. Doscientos años se nieron a carcajadas del libro más melancólico de la tierra, el Quijote, y de Jesús venimos a parar a Pío X.

Si Galileo nos visitara hoy, tal vez nos contentaríamos con domesticarlo. La Física es amiga de las armas y del oro, y hemos aprendido a considerarla útil.

RAFAEL BARRETT



Kate Kollwitz



Internet en el Anarquismo

¿Que es el Anarquismo?

Anarquismo y anarquía son sin duda las más falsificadas ideas de la teoría política. Generalmente, estas palabras se usan para denotar "caos" o "desorden", y así pues, implican que los anarquistas desean el caos social y un retorno a la "ley de la jungla".

Este proceso de falsificación no carece de paralelos históricos. Por ejemplo, en los países que han considerado necesario el gobierno por una persona (la monarquía), las palabras "república" o "democracia" han sido utilizadas precisamente como "anarquía", para implicar desorden y confusión.

Aquellos que tienen intereses creados en preservar el status quo es obvio que desearán dar a entender que la oposición al sistema en vigor no puede funcionar en la práctica, y que una nueva forma de sociedad solo nos llevará al caos. Como lo expresa Erico Malatesta:

"Si se cree que el gobierno es necesario y que sin gobierno tiene que haber desorden y confusión, es natural y lógico suponer que la anarquía, que significa la ausencia de gobierno, tiene también que significar la ausencia del orden"

Los anarquistas buscan cambiar esta opinión de "común" de la anarquía para que la gente se dé cuenta de que el gobierno y demás relaciones sociales jerárquicas son dañinas e innecesarias. Puesto que cuando *"la opinión cambia, y el público se convence de que el gobierno no es necesario, sino mas bien extremadamente dañino, la palabra anarquía, precisamente porque significa sin gobierno, será igual que decir orden natural, armonía de las necesidades y los intereses de todos, libertad completa con solidaridad completa"*

Este tratado es parte del proceso de cambiar la idea "común" de la anarquía.

¿Que significa anarquía?

La palabra anarquía viene del griego, el prefijo *an*, que significa "no", "la falta de", "la ausencia de," o "la carencia de," mas archos, que significa "soberano", "director", "jefe", "la persona a cargo de," "comandante". Los términos griegos ANARCHOS y ANARCHIA quieren decir "no tener gobierno, estar sin gobierno".

Como puede verse, el estricto significado original del anarquismo no era simplemente "sin gobierno".

"Anarquía" significa "sin soberano" o mas en general "sin autoridad", y es en este sentido que los anarquistas han usado continuamente la palabra. Por esta razón, mejor que ser puramente anti-gobierno o anti-estado, el anarquismo es primeramente un movimiento en contra de la jerarquía. ¿Por qué? Porque la jerarquía es la estructura organizante que da cuerpo a la autoridad. Dado que el Estado es la "mas alta" forma de jerarquía, los anarquistas son, por definición, anti-Estado, pero esto no es una definición suficiente del anarquismo.

El referirse a la jerarquía en este contexto es un hecho bastante reciente. Los anarquistas "clásicos" no usaban esta palabra. Sin embargo, está claro por sus escritos que la suya era una filosofía en contra de la jerarquía, contra cualquier desigualdad de poder o de privilegios entre individuos. Bakunin hablaba sobre esto cuando atacaba la autoridad "oficial" pero defendía la "influencia natural", y también así cuando dijo: *"¿Queréis hacer imposible que nadie oprima... semejante? entonces asegúrenlos de que nadie posea el poder"*.

Como señala Jeff Draughn, "mientras que ha sido una parte latente del proyecto

revolucionario, solo recientemente este mas amplio concepto de anti-jerarquía ha surgido a un escrutinio específico. No obstante, la raíz de esto es claramente visible en las raíces griegas de la palabra "anarquía"

¿Que significa anarquismo?

Citando a Pedro Kropotkin, anarquismo es "el sistema de socialismo sin gobierno...". Los anarquistas mantienen que la anarquía, la ausencia de soberanos, es una forma viable de sistema social y funciona para llevar al máximo la libertad individual y la igualdad social. Ven los fines de libertad e igualdad en mutuo apoyo. O, según el famoso dicho de Bakunin: *"Estamos convencidos de que la libertad sin socialismo es privilegio e injusticia, y que el socialismo sin libertad es esclavitud y brutalidad"*.

La historia de la sociedad humana comprueba este punto. La libertad sin igualdad es solamente libertad para el poderoso, la igualdad sin libertad es imposible y es una justificación de la esclavitud.

Por consiguiente, el anarquismo es una teoría política que aboga por la creación de la anarquía, una sociedad basada en la máxima de "sin soberanos". Para llegar a ello, "en común con todos los socialistas, los anarquistas mantienen que la propiedad privada de la tierra, el capital, y la maquinaria han tenido su día; que está condenada a desaparecer, y que todos los requisitos de producción deben de, y se convertirán en la propiedad común de la sociedad, y serán gestionados en común por los productores de la riqueza. Y... mantienen que la organización política ideal de la sociedad es un estado de cosas donde las funciones del gobierno se reducen al mínimo... y que la meta final de la sociedad es la reducción de las funciones del gobierno a la nada, es decir, una sociedad sin gobierno, la anarquía".

Así pues el anarquismo es positivo y negativo. Analiza y critica la sociedad actual mientras que al mismo tiempo ofrece una visión de una nueva sociedad en potencia.



Una sociedad que lleva al maximo ciertas necesidades humanas que la actual niega. Estas necesidades, en lo más básico, son libertad, igualdad y solidaridad.

El anarquismo une el análisis crítico con la esperanza, pues, como dijo Bakunin, "el impulso destructor es un impulso creador". No se puede construir una sociedad mejor sin comprender lo que está mal en la presente.

¿Por qué el anarquismo es también conocido como socialismo libertario?

Muchos anarquistas, viendo la naturaleza negativa de la definición de Anarquismo, han usado otros términos para recalcar el aspecto esencialmente positivo y constructivo de sus ideas. Los términos mas comunmente usados son: Socialismo libre, Comunismo libre, Socialismo libertario, y Comunismo libertario. Para los anarquistas,

Socialismo libertario, Comunismo libertario y Anarquismo son virtualmente intercambiables.

Considerando las definiciones del American Heritage Dictionary encontramos: **Libertario:** el que cree en la libertad de acción y pensamiento, el que cree en el libre albedrío.

Socialismo: sistema social en el cual los productores son dueños del poder político y los medios de producción y distribución de bienes.

Tomando estas dos definiciones y fusionándolas se obtiene: **Socialismo libertario:** sistema social que cree en la libertad de acción, pensamiento y libre albedrío, en el cual los productores poseen el poder político y los medios de producción y distribución de bienes.

Sin embargo, debido a la creación del Partido Libertario en los EE. UU., mucha gente hoy considera la idea de "Socialismo libertario" como una contradicción. En verdad, muchos "Libertarios" piensan que los anarquistas tratan de asociar las ideas "anti-libertarias" del "Socialismo" (según lo conciben los Libertarios) con la ideología Libertaria para hacer esas ideas "socialistas" mas aceptables. En otras palabras, tratan de robar la etiqueta "libertario" a sus poseedores de derecho.

No hay nada mas lejos de la verdad. Los anarquistas han usado el término "libertario" para describirse y describir sus ideas desde los años 1880s. Fue usado primero en Francia en un intento de escapar las leyes anti-anarquistas. Desde entonces, particularmente fuera de América, ha sido siempre asociado con las ideas y movimientos anarquistas. Tomando un ejemplo reciente, en los EE. UU. solamente ha existido desde el principio de los 1970s. Es ese partido, no los anarquistas, quien ha robado el término de "Libertario" a los anarquistas. Si discutimos por qué la idea de un capitalismo "libertario" (según desea el Partido Libertario) es una contradicción en términos.

Como también se explicará en la sección B, solo un sistema socialista-libertario de propiedad puede maximizar la libertad individual. No hace falta decir, la propiedad por el Estado, lo que comunmente se llama Socialismo, no es, para los anarquistas, Socialismo ni nada. De hecho, como

ya elaboraremos en la sección H, el "Socialismo de Estado" es simplemente otra forma de capitalismo, sin ningún contenido socialista.

¿Los anarquistas son socialistas?

Si. Todas las principales ramas del Anarquismo están opuestas al capitalismo, porque este último está basado en la dominación y la explotación.

Los individualistas tales como Ben Tucker lo mismo que los anarquistas sociales como Proudhon y Bakunin se proclamaron "socialistas". Lo hicieron porque opinaban que la palabra "socialista" fue originalmente definida para incluir "a todos aquellos que creen en el derecho del individuo a la posesión de lo que él o ella produce". Ben Tucker, por ejemplo, el anarquista más influenciado por el liberalismo (como se verá mas tarde) acusa al capitalismo de ser "el usurero, el cobrador de intereses, rentas y ganancias". Tucker sostuvo que en una sociedad anarquista, no-capitalista, de mercado libre, los capitalistas serían redundantes puesto que "el trabajador... asegurará su salario natural, su producción entera". Tal economía estará basada en la banca mutua y el libre intercambio de productos entre cooperativas, artesanos y campesinos. Incluso Max Stirner, el archi-egoísta, no tenía mas que despecto por la sociedad capitalista y sus varios "cocos", lo que para el quería decir ideas que son tratadas como sagradas o religiosas, tales como la propiedad privada, la competición, la división laboral, y demás.

Mientras que los anarquistas sociales y los individualistas están en desacuerdo en muchos puntos, por ejemplo, si un mercado libre sería la mejor manera de maximizar la libertad, están de acuerdo en que el capitalismo tiene que ser combatido y que una sociedad anarquista tiene, por definición que ser basada en el trabajo por asociación, no por salario. Sin embargo, los

significados de las palabras cambian con el tiempo. Hoy día "Socialismo" casi siempre se refiere al Socialismo de Estado, sistema al que todos los anarquistas se han opuesto al ser la negación de la libertad y las genuinas ideas socialistas. Todos los anarquistas están de acuerdo con el dicho de Noam Chomsky al respecto.

Si la izquierda se entiende como incluyendo el Bolchevismo, yo entonces planamente me desasociaría de la izquierda. Lenin fue uno de los mayores enemigos del Socialismo. El Anarquismo se desarrolló en constante oposición a las ideas del marxismo, la democracia social y el leninismo. Mucho antes de que Lenin ascendiera al poder, Mikhail Bakunin advirtió a los seguidores de Marx en contra de "la Burocracia Roja" que instituiría "el peor de todos los gobiernos despóticos" si las ideas de Marx fuesen alguna vez implementadas.

No obstante, siendo socialistas, los anarquistas comparten algunas ideas con algunos marxistas (aunque ninguna con los leninistas). Ambos Bakunin y Tucker aceptaron el análisis y la crítica de Marx sobre el capitalismo así como su teoría laboral de la valoración (ver sección C). El mismo Marx fue fuertemente influenciado por el libro de Max Stirner "El yo y lo suyo" que contiene una brillante crítica de lo que Marx llamó Comunismo "vulgar" así como del Socialismo de Estado. También han habido elementos del movimiento marxista que han sostenido puntos de vista muy similares al Anarquismo social (particularmente la rama anarcosindicalista del Anarquismo social), por ejemplo, Anton Pannekoek, Rosa Luxembour, Paul Mattick y otros, que están muy lejos de Lenin. Karl Korsh y otros escribieron con simpatía sobre la revolución anarquista española. Hay mucha continuidad de Marx a Lenin, pero también hay continuidad de Marx a los más libertarios de los marxistas, que fueron duramente criticados por Lenin y el Bolchevismo y cuyas ideas se aproximan al deseo anarquista de la libre asociación entre iguales.

Por consiguiente, el Anarquismo es básicamente una forma de Socialismo, que levanta en oposición directa a lo que usualmente se define como "Socialismo" (i.e. control estatal). Como señaló Daniel Guerin en su libro "Anarquismo", "el Anarquismo es realmente un *sinónimo* del Socialismo. El anarquista es primeramente un socialista cuyo fin es la abolición de la explotación del hombre por el hombre". En vez de "planificación central" los anarquistas abogan por la libre asociación y se oponen al Socialismo "de Estado" como una forma de capitalismo "de Estado". La objeción anarquista a la identificación de "la planificación central" con el Socialismo será discutida en la sección H.

¿De dónde viene el Anarquismo?

El Anarquismo se creó en, y por, la lucha de los oprimidos por la libertad. No fue creado por unas pocas personas divorciadas de la vida, en torres de marfil mirando hacia abajo sobre la sociedad y emitiendo juicios sobre ella basados en sus ideas de lo que está bien o mal. No podemos mejorar la cita de la plataforma organizadora de los comunistas libertarios producida por los participantes en el movimiento makhnovista en la revolución rusa. Señalaron que "la lucha de clases creada por la esclavitud de los trabajadores y sus aspiraciones de libertad engendraron, en la oposición, la idea del Anarquismo: la idea de la negación total de un sistema basado en los principios de clase y el Estado, y su

continúa en la página 7

"Curda"

DES ...

Agazapado (posición de feto)... esperando. La primera claridad. Los lentos y prolongados primeros movimientos. Los primeros rayos dorados. Movimientos verticales, horizontales, desacompañados ... Rayos que se multiplican, que hieren. Alucinaciones, y nuevamente la oscuridad. El reflejo de la Luna de las estrellas en el puñal que penetra las sombras, las múltiples sombras.

El reflejo de la Luna, las estrellas, el calor del sol en el puñal; el gran incendio."Y se hizo la luz".

Desnudo (y sin el puñal) semi erguido, con una mano en el sexo y la otra haciendo de visera, se acercó al gran incendio que se estaba consumiendo y convirtiéndose en un fuego acogedor, al tiempo que se le pasaba la curda.

Publicado en el número 8193

Amanecer Fiorito



Kate Kollwitz

viene de la página 6

substitución por una sociedad libre no está de la mano de los trabajadores bajo la autogestión".

Así pues el Anarquismo no se deriva de las reflexiones abstractas de un intelectual o un filósofo, sino de la lucha directa de los trabajadores contra el capitalismo, de las necesidades de los trabajadores, de sus aspiraciones de libertad e igualdad, aspiraciones que están particularmente vivas en el período más heroico de la vida y la lucha de las masas trabajadoras.

Los mas notables pensadores anarquistas, Bakunin, Kropotkin y otros, no inventaron la idea del Anarquismo, sino que, habiéndola descubierto en las masas, simplemente la asistieron con la fuerza de su pensamiento y sus conocimientos para definirla y propagarla. Lo mismo que el movimiento anarquista en general, los Makhnovistas fueron un movimiento de masas de gente de la clase trabajadora resistiendo las fuerzas de la autoridad, ya bien rojas (Comunistas) o blancas (Zaristas/Capitalistas) en la Ucrania del 1917 al 1921.

Este texto es la primera parte de una serie de entregas que aparecerán en próximos números. Está extraído de Internet.

¡LIBERTAD! LA PROTESTA

Lugares donde se consigue:

Est. Flores: kiosco del anden norte
Est. Moron: kiosco Tito del anden sur
Est. Constitución: kiosco del anden central subte "C"
Chacarita: kiosco de F. Lacroze 4169.
Kiosco de la estación Pueyrredon (norte) del subte "B".
Kiosco Av. Corrientes esquina Montevideo.
Kiosco Av. Corrientes 1458
Quilmes: Kiosco de Gaboto al 600 (vereda de entrada al anden 1)
Wilde: Ficciones, Las Flores 87
Florencio Varela: Captulo, Monteagudo 3088 (ex 310) casi esq. Sallares
Avellaneda: El Aleph, Alsina 20
La Plata: El Aleph, calle 49 n° 540
Berazategui: El Aleph
Lanus: El Aleph, frente a la estación, lado este.

Te acordás de los presos ?...

Fraay Antonio Pigané: Condenado a 20 años.
Roberto Felicetti: Condenado a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.
Claudio Veiga: Detenido dentro del cuartel.
Condenado a reclusión perpetua.
Claudio Rodríguez: Condenado a prisión perpetua.
Miguel Aguirre: Condenado a reclusión perpetua.
José Moreyra: albañil. Condenado a prisión perpetua.
Gustavo Mesutti: condenado a prisión perpetua.
Carlos Ernesto Motto: estudiante, condenado a reclusión perpetua.
Luis Dario Ramos: Condenado a reclusión perpetua.
Segio Paz: Condenado a reclusión perpetua.
Cárcel de Ezeiza
Dora Molina de Felicetti: Condenada a 15 años.
Claudia Acosta: condenada a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.
Isabel Fernández de Mesutti: condenada a reclusión perpetua.
Ana Maria Sivori: perpetua.
Cárcel de Devoto
Enrique Gorniarán Merlo: reclusión.
Adrian Krmptic
Mariel Diaz
Carlos Malatesta
Patricia Malatesta

mejor que seguir siendo ciegos. Aunque temo que nuevas y oportunas "purgas" hagan creer por milésima vez que "ahorá la policía es buena".

Y es que los medios masivos de información ejercen un dominio tan eficaz sobre los individuos que, con la insistente y oportuna repetición de ciertos comentarios y noticias "a propósito de...", impiden que la gente analice un problema o hecho social con el mínimo necesario de lucidez. Así cumplen su función de obnubilar y entorpecer la reflexión que a veces, como una pequeña hierba, despuntada en nuestra agredida cabecita pensante.

Si no logramos los hombres pensar con libertad y lucidez no habrá jamás la remota posibilidad de escape de esta intolerable situación de control que ejerce el poder a través de los medios masivos sobre nosotros, la gente común, para mantenernos en el mas triste y oscuro de los estados en que puede sobrevivir un ser humano: la idiotez y la ignorancia perpetuas.

G. B.



Nuestro grito

Nuestro grito atrae balas y somos blanco fácil molestia para criminales o víctimas nuestro grito hará cenizas la patria la patria
sus libertades medidas sus engaños o fábulas nuestro grito no respeta gobiernos ni patronos advierte la batalla dividiendo el pasado del futuro el trabajo de la tierra nuestro grito es un disparo dará muerte dará vida que nuestro grito no alcance que no sea solo un grito que tome su camino y no olvide las penas.

Eric Peralta

Redactor Responsable
Amanecer Fiorito
R.N.P.I. 1.300.262
Gros
Amanecer Fiorito
Correspondencia
Casilla de Correo 20
(1439) Bs.A.s. Argentina

Los claroscuros de las elecciones

Las elecciones del domingo 26 dejaron un saldo variopinto. El partido del gobierno, que ya visualiza una salida por la puerta de atrás; la llamada Alianza (¿será para el progreso?) que, por si fuera poco, ya hipotecó el futuro para después de 1999 prometiendo convertibilidad ad in eternum (como diría Marianito Grondona) y otros reaseguros al establishment; la gente, alguna gente que se dividió entre dos mentiras buscando una salida que la favoreciera en lo personal.

Pero lo cierto es que la mentira es más grande todavía de lo que parece. Los que votaron al menemismo lo hicieron pensando en que todavía tienen una oportunidad individual -únicamente individual- de ser tocados con alguna prebenda. Los que votaron a la Alianza lo hicieron, o bien para evitar que los otros sigan en el poder -pensando en la continuidad duhaldista a partir de 1999- o bien creyendo en la buena predisposición de los nuevos entregadores: los aliancistas.

Detrás de esas ingenuidades hay una cosa que sí es cierta. Y es la que se refiere a la esperanza, aún más ingenua todavía, de poder cambiar las cosas a través del voto. No tienen en cuenta ni sospechan siquiera que de esa manera no es posible. Apuestan al cambio lento pero seguro... ¿Que tendrá de seguro que se siga explotando a la mayoría en beneficio de la minoría aunque despacito? ¿Pensarán en una violación, pero lenta?-, pese a que saben o por lo menos intuyen que los de arriba no cederán fácilmente lo que tienen y menos si lo único que puede oponerse es el voto, es decir, el deseo, la esperanza, y nada más.

Y es que los del poder saben que los candidatos, mediáticos o no, son sus candidatos, los de los patrones, y no los de la gente. Con lo cual cualquier elección es falsa por una sencilla razón: no es real que uno elija cuando opta por morir más o menos pronto.

Los cambios estructurales profundos que llevó adelante el menemismo no fueron más que la ratificación y profundización de los que se vienen operando desde hace tantos años en Argen-

tina, con la concentración de poder. La deuda externa, los bonos -pagarés del Estado por una deuda común-, las privatizaciones y con, nuevamente, una mayor concentración de poder.

Por eso la Alianza se ocupó de aclarar a cada paso que no está en contra del sistema -al que llaman modelo económico como eufemismo-, que todo va a seguir como está, que nada va a cambiar. Por eso el menemismo promete también más de lo mismo y dice que su éxito fue que la oposición comprendiese que ése, y no otro, era el camino. El camino a más de lo mismo, está claro.

Existe en todo esto, y vale la pena recordarlo, "la ilusión de libre albedrío", como decía Erich Fromm, legítima por cierto en tanto y en cuanto se trate solo de eso, de una ilusión. Pero los tiempos, las cosas, no se cambian con la esperanza, con la fantasía, sino con los hechos. De nada vale esperar que el malo deje de serlo. De nada. Tampoco sirve creer que quienes todo tienen, y obtienen, a costa nuestra, se avengán a dejar de tenerlo, a repartirlo. Su objetivo es la tenencia de bienes y no de males, se sabe. Cada vez más. Y para ello necesitan que los otros no tengan. Y necesitan cómplices. Como lo es el partido de gobierno, como lo son todos los partidos. Y necesitan de la corrupción (la todavía no del todo legítima) ¿Además que otra cosa es la democracia y su legal explotación?) para que todos sean cómplices. Es allí, en la corrupción, donde todos se mezclan, donde nadie puede decir "yo no fui". Porque de esa manera se aseguran la explotación. Y los beneficios de la corruptela y de la exacción (robo): léase privatizaciones, léase deuda externa e interna, léase desocupación, bajos salarios, flexibilización laboral, insalubridad, hambre, miseria, ignorancia, violencia indiscriminada, léase futuro inmediato hipotecado, vendido y rematado.

Entonces sí. Todo está más claro. La democracia existe, la elección no existe. Son mentiras, de esas donde la ganancia sigue siendo del poder, del dinero, y la pérdida, la vida misma de los hombres. Nada menos.

D. A. P.



Asco

Se ha presentado al Congreso un proyecto restableciendo la penas de muerte. Esto viene al filo de los asaltos, asesinatos, verdaderas orgías de sangre que nos ofrecen a diario algunos locos estúpidos. Suelta la bestia, con las bridas rotas y el apuro de la ley en las verijas, se la piensa detener con cuatro tiros.

Nosotros no sabemos nada. Ya no sabemos siquiera que es mejor para la mayoría de los hombres, si la pena de muerte o la pena de vida. No vemos otra cosa que barbarie y cinismo. Y no es horror, sino asco, lo que nos tupé el cerebro y nos vela los ojos.

Si. Horror podríamos sentir ante los criminales, pero esto está superado por el asco que nos causan los burgueses. A la madre de un bandido tendríamos, en última instancia, que decirle llorando: ¡Mira lo que hemos hecho de tu hijo! pero a la madre de un juez, un carcelero o un verdugo, ¿Que le diríamos? ...

Este es el caso, el clavo de fuego que nos taladra la entraña, mientras alrededor la sangre corre, salta, espumarajea. Y ante la sombra inminente de la sanción de esa ley, lo único que sentimos es una bocarada más, un hipo sangriento nos será escupido al rostro. ¡Que asco!

¿Remedio heroico, decís; amputación necesaria del miembro gangrenado para salvar el cuerpo sano? ¡Mentira, farsa! ¿Qué? ... ¿Somos niños o idiotas, sordos o ciegos que nos decís también eso? ¿Qué? ... ¿Nos haréis creer ahora que os preocupa la salud ajena, el respeto a la vida del pueblo? ¡Ah, no, burgueses; no!

En la soledad febril de nuestras noches oímos escupir a nuestros tísicos los pulmones que vosotros les rompisteis. ¡Sangre! A la claridad del sol, las manos de los obreros se desnudan de su piel como vosotros de vuestros guantes. ¡Sangre! Dentro de vuestras prisiones, los carceleros arrancan la confesión que quieren junto con las uñas, los dientes y los cabellos de los presos. ¡Sangre! Una sola cinta roja brilla al cuello de toda esa juventud que alojáis en vuestros cuarteles fétidos; es la señal de la muerte, el signo de la fatalidad que les espera. ¡Sangre! Y en nuestros cuerpos exangües, sobre la claridad impávida de nuestros pechos y nuestras frentes, ¿No sentimos que nos hinca y que nos quema la lanza farisea de vuestros jueces y vuestros polizontes? ¡Sangre, sangre!

Tábanos en nuestros flancos, chinches en nuestros jergones, lobos hambrientos tras de los rastros de todos los que atraviesan vuestra sociedad salvaje. ¿Nos diríais también, ahora, que nos defendéis la vida matando a los criminales? ... ¡Ah, no, burgueses; no! Todo el horror que queráis ante esos locos estúpidos; pero, ante vosotros, algo mucho más profundo: lo que hace cubrirse el rostro, subir la entraña a la boca. ¡Asco!

Este escrito es del año 1925 R. GONZALEZ PACHECO

¿Te acordás hermano, de los presos de La Tablada? ¡Hace tanto tiempo!

